El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR.

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO: SECCIÓN OFICIAL: Relación de las escuelas vacantes en el Rectorado de Barcelona, que han de proveerse por concurso de ascenso.—SECCIÓN DOCTRINAL: La primera clase elemental bajo la ducha, por E. de Amicis.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la Provincia.—BIBLIOGRAFÍA:

SECCIÓN OFICIAL

Rectorado de Barcelona

PRIMERA ENSEÑANZA

Concurso de ascenso de 1907

Conforme á lo dispuesto en el art. 49 del Reglamento de 14 de Septiembre de 1902 se proveerán, por concurso de ascenso, las plazas de Maestros, Maestras y Auxiliares de las Escuelas públicas de primera enseñanza de este distrito universitario que á continuación se expresan:

PLAZAS VACANTES	Dotación Pts.
PLAZAS EN LAS SUPERIORES	
ESCUELAS DE NIÑOS	
Provincia de Barcelona.—Villanueva y Geltrú.	1.625
Idem de Gerona.—Palafrugell.	1.350
PLAZAS EN LAS ELEMENTALES	
Barcelona (capital)	2.000
Provincia de Baleares.—Soledad (Palma.)	2.000
Idem de Tarragona.—Reus.	1.650
Idem de Barcelona.—Berga.	1.100
Idem id.—Canet de Mar.	1.100
Idem id.—San Ginés de Vilasar	1.100

Idem id.—Subirats.	1.100
Idem id.—Tordera.	1.100
Idem de Baleares.—Santa Margarita.	1.100
Idem id.—Alayor.	1.100
Idem id.—Muro.	1.100
Idem de Gerona.—Arbucias.	1.100
Idem id.—Rosas.	1.100
Idem de Tarragona.—Batea.	1.100
Idem id.—Reus (auxiliar).	1.100

ESCUELAS DE NIÑAS

Barcelona (capital).	2.000
Lérida (capital).	1.650
Provincia de Baleares.—Mahón.	1.375
Idem de Barcelona.—Igualada.	1.375
Idem id.—Mataró.	1.375
Idem id.—Vich.	1.375
Idem de Baleares.—Ibiza.	1.100
Idem id.—Pollensa.	1.100
Idem de Barcelona.—Esparraguera.	1.100
Idem id.—Manlleu.	1.100
Idem id.—Sarriá.	1.100
Idem id.—Sitges.	1.100
Idem de Lérida.—Borjas.	1.100
Idem de Gerona.—Llagostera.	1.100
Idem id.—Palafrugell.	1.100
Idem id.—Torroella de Montgrí.	1.100
Idem de Tarragona.—Batea.	1.100
Idem id.—La Cenia.	1.100
Idem id.—Roquetas.	1.100
Idem id.—Ulldecona.	1.100

ESCUELAS DE PÁRVULOS

Provincia de Tarragona.—Reus	1.650
Idem id.—Batea.	1.100
Idem id.—Espluga de Francolí.	1.100

Podrán aspirar á dichas plazas los Maestros y Maestras que reúnan las condiciones señaladas en el art. 48 del Reglamento

de 14 de Septiembre de 1902, no exigiéndose los tres años que éste fija si acreditan encontrarse en el caso que cita la disposición 2.ª de la Real orden de 27 de abril de 1905.

Las circunstancias de preferencia en este concurso serán las siguientes: para las Escuelas y Auxiliarias de Barcelona, las marcadas en el art. 21 del Real decreto de 24 de octubre de 1902, y para las demás vacantes, las señaladas respecto al concurso de ascenso en el art. 2.º del Real decreto de 4 de abril de 1903.

Los aspirantes escribirán las instancias de su propio puño y letra, dirigiéndolas á este Rectorado, y se presentarán en el Registro general de la Secretaría de esta Universidad, de las once á las doce horas, en el término de los treinta días, contando desde el siguiente al de la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*, quedando definitivamente cerrada la admisión el último de dichos días á la citada hora.

En las solicitudes expresarán, con claridad y precisión que no dé lugar á dudas, el orden de preferencia con que deseen obtener las vacantes comprendidas en este anuncio. Además, los que acuden á igual clase de concurso en otros distritos universitarios, deberán citar cuantas plazas pretendan y la preferencia con que las deseen.

A cada instancia se acompañará hoja de méritos y servicios, cerrada y firmada por el interesado y certificada por el Jefe de la Sección de Instrucción pública y Bellas Artes ó por los Secretarios de las Delegaciones regias de Barcelona, Madrid, Sevilla ó Valencia, según donde esté sirviendo el aspirante, dentro del periodo de admisión, en la forma que determina el art. 31 del Real decreto de 2 de Septiembre de 1902 y el 42 del citado Reglamento.

De conformidad con lo establecido en los artículos 1.º y 4.º del Real decreto de 31 de julio de 1904, los Maestros y Maestras que presenten instancias para concursar no podrán hacer renuncia de sus pretensiones y estarán obligados á admitir el cargo para el cual se les nombre.

Barcelona 26 de Marzo de 1907.—El Rector, *Joaquín Bonet*.
(*Gaceta de Madrid de 30 de Marzo de 1907*)

SECCIÓN DOCTRINAL

La primera clase elemental bajo la ducha

—Vaya usted á ver—me dijeron; tendrá la sensación como de una ducha en el espíritu.

Y agregaron:

—*Debe* usted ir.

Una escuela municipal de Turín, que es quizás la más hermosa de Italia, y una de Milán, creo que son por ahora las dos únicas escuelas públicas italianas, donde se da la ducha á los niños. Al principio fueron adversas á la institución varias madres; unas, pobrecillas, porque se avergonzaban de que se pusiera en exhibición la miseria y hasta la carencia de la ropa blanca filial; las otras, por el terror de mil desgracias.

Pero como el Patronato escolar provee de camisas á los más pobres, las primeras se tranquilizaron; y las otras también, cuando hubieron visto con cuántos y cuáles cuidados higiénicos se riegan las esperanzas de la patria; por eso son escasísimas ahora las que recurren al certificado médico para dispensar á sus hijos de las abluciones municipales.

Fuí á ver una «primera clase» que pasaba á la ducha en dos divisiones, de unos quince niños cada una, todos entre seis y siete años.

Llegué cuando estaban en el salón destinado á despojarse de los vestidos, sentados en dos filas de asientos fijos, quince en un lado, y otros tantos en el otro, mediante un amplio listón de madera y hierro; cada asiento estaba flanqueado por dos tabiques, como un compartimento de confesionario, con una percha arriba, de donde colgaba una sábana.

Se estaban desnudando según las prescripciones, *con pudor*, teniendo mucho cuidado de no sacarse la camisa antes de haberse puesto el *costume*; con cuyo francesismo hiperbólico se indica una especie de delantalcito gris, que les envuelve los costados y se anuda en los riñones.

Apenas algún distraído hacía el movimiento de invertir el orden de las dos operaciones, al momento la voz del ayudante ó

del bedel ó de la maestra ó de la directora lo llamaba al respeto verecundo del reglamento.

El acto de desnudarse iba lentamente, un poco por la inexperiencia de las manecitas, algo por la impaciencia, que brillaba en los ojos de todos.

Pero más que en los rostros alegres, la gracia del espectáculo estaba en todas aquellas prendas de ropa que caían una tras otra: camisetas y corpiños de marionetas, calzoncillos de cualquier cosa, tiradores minúsculos, y toda clase de ropas mal definidas, hechas con restos y retazos; invenciones y remiendos industriales de madres pobres, á las cuales falta el tiempo y la tela.

A medida que caían los vestidos, parecía como si esos cuerpecillos se empequeñecieran; puesto que á esa edad parecen algo cuando están vestidos; pero todo son plumas: caídas éstas, no queda ya nada.

Sólo las cabezas aparecían como engrosadas de golpe sobre los cuellos delgados, semejantes á tallos demasiado tenues para el pimpollo que sostienen; y la desproporción de todas esas cabecitas morenas y rubias con los torsos y los miembros infantiles, era como una imágen de la fatiga intelectual sobrepujada por las fuerzas físicas, á la cual la sociedad ignorante obliga á la infancia.

Por último, los primeros quince estuvieron listos, envueltos en las sábanas y alineados; el jefe—un niño rubio con una voz de tórtola—ordenó: «flanco derecho; adelante»; y la fila se movió hacia la *pieza donde hacen llover*. La bella expresión pertenece á un niño.

Aquí, si me lee un pintor, esté atento, pues le podría relampaguear en la mente una pequeña obra maestra. No lo digo por artificio de descriptor. No: no se puede imaginar un cuadro más original y gracioso que ese desfile de pequeñas caricaturas de senadores romanos, un contraste más penetrante que el de aquellos rostros risueños con la majestad de los mantos blancos que arrastran, una parodia infantil más graciosa que la de los Druidas de la «Norma» al salir al escenario después del coro de la *magion dei Cesari*, ó una mascarada más espiritual para poner en burla las procesiones de espectros de las baladas románticas.

Pero las palabras no sirven. Sólo un artista de sentimiento exquisito podría figurar con el pincel el encanto amenísimo de esas quince sábanas ambulantes, algo hinchadas por el aire, de que salen quince cabecitas rapadas ó rizadas, y en las cuales no parece que se deba esconder un cuerpecito, sino la mano de un empresario de fantoches.

Es una escenilla que hasta á quien la ve por costumbre hace siempre asomar en el rostro una sonrisa, en que brilla un sentimiento amoroso y una complacencia amable.

Ya están en la pieza de las duchas, alineados á lo largo de las paredes, á tres pasos uno del otro, cada uno bajo el irrigador que les rociará encima con agua tibia.

El jefe manda:

—¡Abaja la sábana!

Se ejecuta la orden.

—¡Un paso adelante! ¡El pecho á la ducha!

Pero en el primer momento, ¿quién podría darse cuenta de lo agradable del espectáculo? El ánimo queda suspendido y conmovido por esa desnudez pura y sagrada de la infancia, en que más que nunca se manifiesta la debilidad y la necesidad de protección y de afecto; la mirada se detiene compasivamente en los pobres cuerpos enflaquecidos, que revelan la nutrición insuficiente ó mal sana y las fatigas domésticas precoces; el pensamiento se dirige con tristeza á las causas de las imperfecciones y de las dolencias heredadas, á la fragilidad de esos pequeños seres, á la ira brutal que los golpea; y el contraste entre las preferencias y las injusticias visibles de la naturaleza y de la fortuna oprime el corazón, más fuerte en ese su aspecto insólito, en el de las diferencias de los trajes, á que están acostumbrados nuestros ojos.

Pero no puede insistir la mente en estos pensamientos á la vista de la alegría que demuestran todos del mismo modo. Bajo la lluvia menuda y esparcida que salpica sobre los pechos salientes, sobre las espaldas inclinadas, sobre los brazos puestos en alto, suenan exclamaciones, risas comprimidas, suspiros, gorjeos, que parecen sonidos de fuentes y de cascadas de otras aguas escon-

didadas, y en que se expresa el placer de la sangre reavivada, del cuerpo que respira por todos los poros, y se adivina la virtud benéfica que aclara las mentes, desecha malos humores, ablanda terquedades, fecunda buenos pensamientos.

El efecto de esa agua lo experimentamos por reflejo en nosotros mismos, en un sentimiento de frescura que nos entra por la vista y parece como si se nos esparciera en el alma; y nos consuela como una dulce música el murmullo de esa lluvia que cae sobre esas tiernas plantas humanas.

Y después uno se ríe por la variedad cómica de los movimientos y actitudes de los bañistas. Algunos presentan el pecho á la ducha con ciertas posiciones descaradas, como si desafiaran la cascada de un torrente, ó como los héroes de las tragedias que se ofrecen al hierro enemigo, gritando:

—¡Herid!

Otros, al ofrecer la espalda, arquean la frente entre las rodillas y se encogen que parecen transformados en renacuajos. Algunos se encorvan debajo del agua, como gatos acariciados y gozan allí, con la cabeza metida entre los hombros y los brazos cruzados sobre el pecho, con los ojos cerrados, como si chuparan un caramelo.

Comprendo ahora lo que oí decir al ayudante, de que cuando un niño, por indisposición, debe quedarse en casa el día de la ducha, no puede estarse quieto, y cuando se ponen dos bajo la lluvia, el más atrevido empuja al otro y tiene que acudir el jefe para poner en su puesto al usurpador.

Siguen las ordenes:

—Tomad el jabón.

—Jabonaos el pecho.

—Jabonaos los pies y las piernas.

Y mientras tanto los observo uno por uno. Hay curiosos embriones de atletas, con los hombros cuadrados y las piernas arqueadas; niños blancos y regordetes que parecen escapados de los cuadros de Correggio y de Leonardo; morenuchos flacos, semejantes á estatuillas de terracotta; figuritas de pescadorcillos napolitanos, vientres hinchados, dos ó tres todo piernas, que tienen el aspecto de segadores de heno.

Dos llevan al cuello la medallita, con la efigie de la Virgen, jabonada como todo lo demás. Varios enseñan moretones ó carde-

nales de caídas ó golpes: las primeras heridas sufridas en la batalla de la vida.

Uno tiene los cabellos enmarañados y la estructura de un negrito, y me mira de vez en cuando á través de la lluvia con los ojos grandes y graves de un gitanillo de Doré.

Al verlos tan pequeños y desnudos, hacen sonreír al pensar, no sólo en que son materia sujeta á los exámenes, sino que tienen ya entre manos pluma é impresos, por lo próximos al tiempo en que se alimentaban en el seno de la madre. De uno especialmente, que parecía destetado de un año, no me podía caber en la cabeza que aprendiese ya en el «Complemento del silabario» *El sacrificio de Leonidas* y *La noble respuesta de Curio Dentato*.

Al oír la voz de mando: «flanco izquierdo, rompan filas» — creí que se había acabado, y pregunté por que no se jabonaban también la espalda. Me respondieron que el reglamento también atendía á esto y que lo vería dentro de poco.

Y en efecto, apenas apretada la hilera, como para ponerse casi en contacto las narices con las nuca, cada uno de esos muchachos que llevaba todavía en la mano el jabón, á la voz de mando, se puso á jabonar la espalda que tenía delante.

La amenidad del cuadrado puede uno figurársela. Pero, no es imaginable el celo, el ardor con que todos trabajan, como si cada cual frotara un objeto precioso de su propiedad, ó tuviera un empeño de honor en hacer que la espalda confiada á su diestra saliera la más bruñida del grupo; se entregaban á la faena con la furia de marmitones que lustraran tachos de cobre en minutos contados, inflamados por la idea de la propina.

Sólo el último trabajaba sin reciprocidad.

Pero se dió la voz de mando de «cambio de frente» y el bis de la operación, y entonces también el último tuvo el beneficio sin la fatiga, como le había tocado antes á la cabeza de la fila.

Cuando se hizo la segunda jabonadura, volvieron á pasos militares á sus puestos, para dar la ducha á sus espaldas blanqueadas; después, todos á la vez, se pusieron las sábanas, se envolvieron, dejaron caer al suelo los delantalcitos mojados, y «flanco izquierdo, adelante», volvió á empezar el des-

file de los senadores romanos, frescos, rozagantes, contentos, para entrar otra vez en el salón de vestirse.

Estaban tan contentos, que alguno se olvidaba de haber soltado el «salvapudor»; pero sólo por un momento, pues el alerta ayudante gritaba: ¡Tapa esa sábana!, y apenas terminado el mando, el muchacho volvía á adquirir el decoro senatorial.

Dije al ayudante, mientras desfilaban, como había yo observado antes del baño que casi todos estaban limpios y que eso me sorprendía, aún sabiendo que tenían la ducha tres veces por semana, puesto que á la mayor parte de los muchachos, acostumbrados á jugar por tierra, basta un par de días para ponerse como carboneros.

Me dió una respuesta que es una prueba más de la bondad de la institución, es decir, que muchas madres de pobre condición, los días de ducha dan á sus muchachos una loción preventiva por el honor de la familia, para que no hagan mala figura al lado de los compañeros.

Y decir que no hace muchos años, al que hubiera propuesto dar duchas á los alumnos de las escuelas públicas, se le hubiese respondido que la necesitaría él mismo para curar su locura! ¡Y pensar que esa agua bendita tiene aún tantos enemigos!

Acompañé á los niños al salón de vestir, donde con mil actitudes graciosas de pajarillos mojados se ponían en los asientos para enjugarse y vestirse.

Y esa fué una tarea más larga y más difícil que el desnudarse. Había que ayudarlos y hacerlo para todos.

Tenían que hacer de madres y bañistas, la directora, los maestros y el bedel; aquí frotar una espalda, allí enjugar una cabeza, limpiar al uno las rodillas, á otro volver á pasar la toalla por el cuello, y meter camisas y camisetas, poner calzoncillos y zapatos, y encontrar las prendas cambiadas, sacudiendo á la vez á los distraídos, apremiando á los lentos, cuidando siempre de que ninguno soltara ó dejara caer el delantalito antes que lo permitiera la decencia.

Y era cómico, cuando se oía la voz habitual: —¡Cuidado con esa sábana!— ver al expositor inocente darse cuenta antes con una

ojeada de la oportunidad de la advertencia, y después reparar con listo ademán que parecía la zarpada de un gato.

Y todos sonreían aún, con el rostro sereno, con la boca semiabierta, agitando las piernas deseosas de correr, y mirando vivamente aquí y allí, como si buscaran el atadito de la merienda; puesto que los ojos decían claro que los estómagos llamaban á socorro.

Nunca, como en ese punto, que veía por primera vez una bandada de niños escolares, repuesta y brillante como un arriate de flores después de un chaparrón; y á los maestros atareados á su alrededor en servicios que sólo se hacen á los hijos, nunca tuve tan viva en la mente la visión de la escuela ideal, que debía ser el sueño de todos; de la escuela que enseña, educa, nutre, sana, fortifica; maestra austera y amorosa, madre solícita y sapiente que en todo piensa y á todo atiende; de la escuela levantada á la última perfección en su forma material lo mismo que en el ejercicio de su ministerio; vasta, clara y hermosa en lo posible; bella y risueña como un templo de la Esperanza.

Y nunca, en cambio, me pareció tan extraño y deplorable que no aparezca todavía á todos evidentísimo el error enorme de descuidar en la educación escolar el cuidado de la salud, mientras todos gritan: Educad los corazones, formad los caracteres, preparad los niños á la vida, como si la salud no fuera fuerza contra la adversidad, valor contra los peligros, defensa contra el dolor, y severidad, bondad é inteligencia.

De estos pensamientos me vino á distraer en buen punto el ayudante, anunciándome que había ido allí la otra división, y yo asistí á la segunda representación, de la cual me ha quedado un recuerdo que me hará sonreír, creo, aún por muchos años, y cuando estaré menos dispuesto.

Era jefe ó capataz uno de los más pequeños, un renacuajo de pelo rojizo, redondo como un querubín de Rubens, que hacía su parte con mucha seriedad, dando las voces de mando con un orgulloso acento de cabo de escuadra, cómicamente discordante con la naturaleza más que pacífica de los ejercicios.

Le volveré á ver con la imaginación, y

me parecerá siempre oírle en la actitud en que con la frente erguida y arrugada, y con el jabón apretado en el puño como la empuñadura de una espada, ahuecando la vocécita y reforzando la *esse* á la piamontesa, lanzó esta orden terrible:

¡Inssaponate la chiena al vostro compagno!

EDMUNDO DE AMICIS.

(De la *Revista de Educación* de B. Aires.)

SECCIÓN DE NOTICIAS

La Sociedad Española de Pedagogía en su sesión del 17 trató de la aspiración unánime del profesorado primario.

De ello da cuenta *El Magisterio Español* en los siguientes términos:

«Terminados los precedentes asuntos púsose á discusión el tema interesante de las reformas que conviene solicitar para el próximo presupuesto del Estado.

El Sr. Ascarza dió lectura á los párrafos principales de la instancia redactada el año pasado por *El Magisterio Español*, que recibió en pocos días más de *siete mil adhesiones*; expusieron sus opiniones todos los presentes y se acordó solicitar que en el próximo presupuesto se consignen mayores créditos que los actuales, á fin de dotar los servicios que siguen:

1.º Para ampliar la Inspección pedagógica á cargo de Maestros de Escuela pública, con práctica en la enseñanza, á fin de poder llegar á la supresión de hecho en las Juntas locales.

2.º Para dotar á los Maestros en armonía con las necesidades actuales, haciendo una nueva escala de sueldos, ó por lo me elevando el sueldo á todos los Maestros y Maestras en una categoría.

3.º Para aumentar la cantidad destinada al material escolar, hoy insuficiente á todas luces.

4.º Para construir locales-escuelas adecuados.

5.º Para abonar todos los atrasos que se adeuda á los Maestros.

La necesidad de estas reformas ha sido reconocida por Ministros conservadores. Aprobados estos puntos se acordó que el

Sr. Fernandez Ascarza redacte la instancia correspondiente. razonando las distintas peticiones.»

De la Provincia

Llamamos la atención de los Maestros para que no demoren la remisión de la Memoria sobre escuelas de adultos que exige el artículo 23 del R. D. de 4 de octubre último.

A fin de que resulten uniformes todos los datos pedidos en dicha disposición, hemos arreglado modelos impresos que facilitarán el trabajo á nuestros compañeros.

† Ha fallecido en Son Sardina el anciano padre de la Sra. D.^a Margarita Busquets, maestra pública de Randa. (S. G. H.)

* *

Ha pasado también á mejor vida D.^a Antonia Bauzá, madre del estimado compañero D. José Matheu, maestro de Binisalem. (E. P. D.)

* *

Don Jaime Palmer, nuestro apreciable comprofesor de Estallenchs, ha tenido el sentimiento de perder á su buena madre. (E. G. E.)

* *

A edad muy avanzada ha fallecido la madre política de D. Juan Banús, querido amigo y compañero nuestro, maestro de Palma. (R. I. P.)

A dichos afligidos señores y á sus familias, enviamos nuestro pésame.

La Asociación Provincial de Maestros ha hecho entrega de 93'75 pesetas que como socorro reglamentario han correspondido á los herederos de D. Juan Torres Marí, Maestro asociado jubilado, fallecido el 30 del pasado.

Ha tomado posesión de la Escuela pública de niñas de Salinas (Santany) como Maestra propietaria D.^a María Vaquer Salvá, que procede de la escuela de igual clase de Bobera (Lérida), en virtud de concurso único.

Por sus trabajos en pro de la enseñanza marítima, ha sido concedida la cruz de 1.^a clase del Mérito naval, con distintivo blanco, libre de gastos, á D. Antonio Juan, celoso Maestro de Mahón, á quien felicitamos por tan merecida distinción.

De la resolución recaída sobre las reclamaciones presentadas contra la propuesta del Rectorado de Barcelona para proveer las escuelas del turno de traslado, publicada en la *Gaceta* del 1.^o del corriente, copiamos:

«Doña María Magdalena Oliver manifiesta que solicitó las Escuelas de Santa María y Consell (Baléares), de 825 pesetas, por este mismo orden, y, ocupando el número 1, se le adjudica la plaza de Consell.

Resultando exacta esta afirmación, el Consejo opina que procede rectificarse la propuesta, haciéndolo á favor de esta concursante para Santa María, y adjudicándose la plaza de Consell á la Aspirante D.^a Margarita Coll Bordoy.»

La Primera Enseñanza y sus Reformas se titula un folleto que nos ha remitido su autor D. Julián Cuadra, Regente de la Escuela Graduada de Sevilla. Aunque poco entusiastas de algunas de las ideas que defiende, estamos conformes en lo referente á sueldos, retribuciones é inspección.

Agradecemos el envío y recomendamos la lectura de dicho trabajo á nuestros compañeros, quienes lo hallarán en el salón de lectura de la Asociación.

*
* *

Otro folleto sobre *Juntas Locales*, por el Sr. Torromé, Inspector de Madrid, nos ha sido remitido.

Los que quieran formarse idea de la altura á que se halla la Inspección en la primera provincia de España, no tienen más que leer el citado folleto.

Elementos y ejercicios de Aritmética por Jaime Comas y Muntaner, Catedrático de Matemáticas en el Instituto de Santiago. Un bien presentado volumen en que con claridad admirable está presentada la ardua ciencia de los números en forma propia

para ser estudiada en la 2.^a enseñanza. Algunas cuestiones, como la de los *números aproximados* y la de los *Sistemas de numeración* son tratadas con agradable novedad. Avalora la obra una nutrida serie de ejercicios y problemas que le dan carácter de aplicación, nota que se echa de menos en la mayoría de obras de esta índole.

Merece plácemes el trabajo de nuestro paisano y se los tributamos rindiendo justicia á su obra que recomendamos á nuestros compañeros como libro de consulta y para ampliar conocimientos.

Hemos recibido un folleto titulado *Formación del pueblo español* con que nos ha obsequiado su autor D. Jaime Rosselló, ilustrado Maestro de Valldemosa.

Contiene dicho opúsculo una aplaudida conferencia dada por el Sr. Rosselló en un concurrido Centro de Palma, mereciendo encomio la resolución del autor de darla á la imprenta, pues por su riqueza de lenguaje, buen orden de presentación y nutrida enseñanza es digna de ser leída por los aficionados á estudios históricos y etnológicos.

Es de esperar que el Sr. Rosselló no dejará sin continuar sus trabajos literarios en los que con tan buen pie ha debutado.

Hemos recibido el cuaderno n.^o 37 de la edición de lujo de *El Consultor de los Bordados*, revista ilustrada para señoras que se recomienda por sí sola.

La empresa de esta importante publicación está alcanzando un notable y bien merecido éxito con su Revista especial de dibujos para bordados, encajes y labores de señora de gran aceptación en España, América y Extranjero, por la indiscutible utilidad de sus originales como prácticos modelos de novedad y buen gusto artístico.

Muy estimables son las garantías que ofrece á sus abonados á los cuales obsequia mensualmente con sorteos gratuitos en los que los agraciados pueden escojer una labor de regalo á su elección por valor de 25 pesetas.

Véanse las condiciones de suscripción en los catálogos que reparte gratis la Administración de Barcelona, calle del Pino, n.^o 16.

En el pliego de dibujos del último cuaderno del acreditado periódico *La Guirnalda* y *La Bordadora* que se publica en Barcelona, entre otros diseños artísticos muy elegantes y prácticos, inserta una detallada y extensa explicación, acompañada de modelos de un bordado completamente nuevo y original al que su autor ha dado el nombre de *Battenberg*. Dicho bordado es de mucho efecto y sumamente sencillo; por lo tanto ha de llamar poderosamente la atención á todas las personas de buen gusto aficionadas á las labores de señora, como la llamó el renombrado *bordado artístico* cuya inventiva pertenece también á la citada publicación.

Felicitemos á su director D. Jaime Brugarolas, por las innovaciones que introduce en la especialidad á que se dedica y le auguramos en este nuevo bordado honra y provecho.

BIBLIOGRAFÍA

Recomendamos á nuestros lectores la interesante revista que publica, con el título de *Boletín literario y bibliográfico* la librería hispanoamericana de París, 37, rue de l'Abbé-Grégoire. El número que tenemos á la vista contiene, además de todas las obras publicadas en Francia y en España durante el mes, un interesante suplemento titulado «Bibliografía literaria española», en que figuran todas las obras publicadas en nuestra lengua hasta el día. Esta publicación es un verdadero repertorio en el que el hombre de ciencia, el médico, el literato, el ingeniero, podrán encontrar cada mes todas las obras que á su profesión ó estudio se refieren. Aconsejamos á nuestros lectores que pidan una muestra de esta revista, recomendándose de nuestro periódico á dicha librería que tendrá el mayor gusto en mandarles *gratis y franco* algunos números.

Fisiología, Higiene y Urbanidad

Grado Medio

Se ha puesto á la venta esta obra que completa el tercer grado del *Curso de enseñanza primaria* con arreglo al método cíclico.

Ejemplar encuadernado 0'50 pesetas.

Docena 5'00 pesetas.

Un libro de lectura por excelencia

Colección de Trozos literarios y poéticos, recopilados por D. Enrique Sánchez y Rueda.

¡Seiscientos ocho páginas por una pta.!

Sabemos que los Maestros desgraciadamente, en esta nuestra querida Patria, están muy olvidados y que más olvidadas suelen estar aún sus pagas.

Conocemos obras de la indole de la que se anuncia que no están al alcance de las fortunas de muchos Profesores de Escuela de provincias, como tampoco las pueden adquirir por idéntica razón los alumnos de esas Escuelas.

Y estas obras apesar de su *precio*, no tienen la novedad que se requiere hoy día, pues suelen ser Trozos anticuados ya, y hoy hay que reconocer que no se escribe como antes. Nuestra Colección reúne á un precio ínfimo, lo más ínfimo posible: UNA PESETA, una novedad grande, puesto que señala trozos no elegidos por nadie, y aunque anota algunos, de nuestros escritores de la Edad de Oro, se extiende principalmente en los de Escritores contemporáneos, en cuya manera de escribir debe fijarse hoy la juventud.

Esta obra, adoptada como libro de lectura en todas las Escuelas, solo vale: UNA PESETA — Seis reales, encuadernada.

De venta en todas las librerías de Madrid y provincias.

La Escuela y el Hogar

por JUAN BENEJAM

Publicación quincenal para fomentar en sentido práctico la primera Enseñanza racional y educativa poniendo en correlación la Escuela con la familia.

Esta publicación aspira modestamente á introducir en la escuela todas las materias de enseñanza adaptables á la infancia, transformando los áridos principios científicos en ideas de fácil asimilación, procurando en virtud de procedimientos especiales, embellecer el carácter de los niños y educar su conciencia.

Se envía un número de muestra á quien lo pida.

Precio de suscripción 4 pesetas anuales y 2 pesetas semestre en sellos de una peseta ú otra forma de pago.

Dirección: Juan Benejam. — Ciudadela (Baleares).

Tip. de B. Rotger